

para mí es solo eso, ya es bastante. Ya otros lo escribieron antes que yo, y por mucho que uno quiera engalanarlo, siempre resurge ese ser complejo y pesadoso. La obra de Picasso es su reflejo, claro está, descarnada también. Magistral. Como la de ella, en la que, por cierto, se repara menos.

¿Descubrió cosas sobre él que no supiera?

Sí, por supuesto, pero más me importaban las cosas sobre ella que no se supieran, que son muchísimas más. Descubrí de él que su egoísmo no era más que malcriadez momentánea, que no se diferenciaba demasiado del resto del hombre común, y que lo que lo diferenciaba, notablemente, era cuando pintaba su egoísmo, como en *La Mujer que Lloraba*, esa serie maravillosa en el lienzo y terrorífica en la vida real. De ella se ha dado la versión simplista de la mujer celosa, llorona, loca, enferma, solitaria, comunista y beata al final de su vida. Dora Maar era mucho más: una de las grandes artistas del surrealismo, una mujer de una sensibilidad muy honda, de una gran sensualidad, y que situó el amor por encima de su talento y de su arte. En eso siempre nos equivocamos las mujeres como ella.

También plantea que fue esta relación la que finalmente la condujo a ella a la locura, ¿por qué está tan convencida?

Porque está probado, tal como lo describo sucedió, ya lo describieron otros como Alicia Dujovne Ortiz y demás biógrafos de Picasso. Mi duda era si realmente había estado enferma o se lo inventó Picasso para salir de ella, confabulado con Lacan y con Eluard. Y esa duda todavía queda. Es uno de los puntos esenciales de mi novela. Un testigo me dijo que la locura de Dora se la inventaron, que ella estaba desesperada, más que loca. Enamorada más que loca...

¿Cómo fue su relación?

Creo que se amaron mucho, innegablemente. Y que como él mismo dijo, y lo ha confirmado otra de sus mujeres, Françoise Gilot, con Dora Maar fue con la única con la que él pudo entablar una relación intelectual de igual a igual, la que nunca pudo repetir con las demás, con las que vinieron después ni con las anteriores. Fue una relación de artista a artista, consagrados ambos. Su propósito fue empequeñecer a Dora, ella se resistió al principio, pero terminó por ceder. Su amor por él fue más fuerte que su amor propio, lo común. Él la desintegró, se burlaba de ella delante de sus amigos, la humillaba constantemente, cosa a la que estaban acostumbrados los demás, pero ella no podía con-



«¿Por qué es fuerte decir que Picasso era un sádico sexual? Peor es el sadismo de los políticos de hoy»



Ahora se ignora la obra de grandes artistas para impulsar la tontería de otros que no valen nada»



No soy de los escritores que huyen de la verdad para vender más libros. Soy anticastrista y no lo escondo»

cebir semejante actuación de su parte, no pudo aguantarlo.

No ha ahorrado detalles de su vida sexual, ámbito en el que retrata al malagueño como un sádico. Es una afirmación muy fuerte...

¿Por qué? ¿Qué hay en el sadismo que sea tan fuerte si el otro lo consiente? Peor es el sadismo y la maldad de los políticos de hoy y la gente los vota y les cree, y los sigue votando porque les siguen creyendo y votando, en un círculo podrido y vicioso, son los mismos que se turnan, y ahí están, en su barbarie cotidiana... El problema de Picasso no era su sadismo, el sexual, sino su sadismo mental, ideológico. ¿Y por qué es, como dice usted, tan fuerte? ¿Porque se trata de Picasso? Picasso era un ser como cualquier otro, hacía sus necesidades y poseía sus fuerzas y sus debilidades como cualquiera. Yo, al contrario de Dora, no creo que después de Picasso, Dios.

La sensualidad está presente en todo el libro, ¿fue difícil para usted introducir este elemento?

No, amo la sensualidad de Dora y de su obra, y aprecio la ausencia de la misma en la de Picasso. Creo que casi todo en el arte es deseo, sensualidad e inteligencia.

También aprovecha la peripecia vital de Dora Maar para evocar el momento actual, ya que asegura que «los errores se repiten». ¿Cuáles estaríamos repitiendo?

Los de ignorar la belleza de la obra de algunos grandes artistas para impulsar la tontería de otros que no valen nada.



De perfil

Siempre Cuba

► Nacida en 1959 en La Habana, es filóloga de formación.

► Entre 1983 y 1988 trabajó en la Unesco y en la Oficina Cultural de Cuba en París.

► En 1988 regresó a su país, donde participó en el movimiento pictórico habanero, trabajó como guionista y fue subdirectora de la revista *Cine Cubano*.

► Su continua oposición a los excesos del régimen castrista forzaron su exilio definitivo a París en 1995.

Las letras

► Ha publicado cinco poemarios y veintidós novelas, entre las que se encuentran 'Te di la vida entera', que fue finalista del Premio Planeta en 1996; 'Lobas de mar' (Premio de Novela Fernando Lara 2003) o 'La ficción Fidel' (2008). También ha editado cuatro libros de relatos y dos de cuentos infantiles.

Reconocimientos

► Recibió la Orden de Chevalier de las Artes y las Letras, el doctorado Honoris Causa de la Universidad de Valencienes y la Grande Médaille de Vermeil de París.

«AHOGAR A LAS DICTADURAS ES LO QUE ACABA CON ELLAS»

Cada vez que ha presentado un libro ha aprovechado la promoción del mismo para denunciar la situación que se vive en su país, Cuba. ¿Es una necesidad personal?

No, solo respondo sobre Cuba cuando me preguntan por Cuba, como hace usted ahora, entonces no rehúso responder. No soy de los escritores que huyen de la verdad para hacerse famosos y vender libros por su aparente antipoliticismo, que no es más que su grosero procastrismo. Soy anticastrista y no lo escondo, ni lo esconderé jamás. Amo la libertad y deseo que mi país pueda disfrutar de ella.

Está considerada una de las voces más críticas dentro de la oposición cubana, ¿cree que esta podría estar haciendo más de lo que hace?

Creo que sí, pero eso hay que preguntárselo a ellos, a la verdadera oposición, no a la ficticia e inventada. En Cuba, además, todo se dificulta más por eso, porque a todo lo real le han inventado un espejismo. Tal como está sucediendo ya en Venezuela, el mejor

discípulo del castrismo.

¿Cree que la dictadura se ha asentado más en Cuba en estos últimos años al contar con el apoyo de regímenes como el de Venezuela o Bolivia?

Sí, la dictadura castrista se ha reafirmado con el apoyo de esos países y del resto de países latinoamericanos, con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos y del de España, de la UE y la ONU. **También considera que la actuación de Obama, al suavizar el embargo, está empeorando las cosas.**

Sí, por supuesto, lo ha empeorado todo. Ahogar a las dictaduras hasta su muerte es lo único que se ha probado que acaba con ellas. Recuerde Sudáfrica o Birmania (a medias), entre otros. Recuerde otras dictaduras de derechas, que por cierto, no fueron tan crueles como la de Cuba y que sin embargo no contaron con la buena prensa que tiene la de los Castro, ni con el apoyo de esos gobiernos e instituciones internacionales.